



CARLOS FRANZ

LA MURALLA ENTERRADA (SANTIAGO, CIUDAD IMAGINARIA)

Santiago: Planeta, 2001, 221 págs.

Hay dos tipos de escritores: los que solo escriben ficción y aquellos que, además de escribir ficción, realizan ensayos y crónicas, comentando lo que han leído, proporcionando su experiencia vital como simples lectores. Con *La muralla enterrada*, que recrea la ciudad de Santiago desde las novelas chilenas del siglo XX, Carlos Franz se inscribe en el segundo tipo de escritores: será novelista y además (como Vargas Llosa, Carlos Fuentes, Jorge Edwards y muchos otros), un crítico cultural que ilumina subjetivamente el paisaje latinoamericano.

El libro de Franz, como lo prefigura su subtítulo (*Santiago, ciudad imaginaria*), nos devuelve una ciudad construida por la literatura, que se superpone a la conocida por nosotros a la manera de un sueño o de un mal recuerdo. Teniendo presente 73 novelas santiaguinas, Franz realiza una cartografía que distingue siete barrios. Enumerémoslos muy apretadamente: la Chimba, antiguo espacio de involuciones, "viene hambriento" (p. 33), al norte del río Mapocho; el Centro cívico, "la ciudadela amurallada" (p. 59), sostén de nuestros miedos y ansias de poder; la Estación Central, barrio chino del "deseo tras el umbral" (p. 81); el Matadero, cuyos conventillos son sede de un "carño rabioso que mata antes de dejar tranco lo que ama" (p. 106); San Diego, cuyo espíritu de zoco conforma un "cordón umbilical capaz de asfixiarnos con su brutal pragmatismo de buliche" (p. 128); la Alameda, anida a parques y cerros de antiguo prestigio, recreando "el mito de la Ciudad de los Césares" (p. 141) y, finalmente, los Barrios Altos, simulacros de un Jardín del Edén en sépia, "la excentricidad dorada" (p. 164).

Esta visión pormenorizada de los barrios, entendidos como *regiones del espíritu*, aparece presentada también de un modo panorámico desde dos imágenes: la muralla y el imbuncho. La muralla enterrada es lo que nos limita, pues defiende, separa y oculta: es el *ghetto*, la fortaleza, la ciudad prohibida. Tan alta muralla guarda un cuerpo envasado, el imbuncho: "el otro Chile, el negado, el mutilado, el que deformamos con las limitaciones que le imponemos" (p. 55). Es el silencio esquizoide de El Mudito de Donoso, la lecura de Juarita Lacro de D'Halmar, las vueltas en redondo de los pobres de Sepúlveda Layton o de los aristócratas venidos a menos de Edwards. Así, la ficción nos sitúa entre la muralla y el imbuncho: "entre la inútil defensa de nuestras debilidades y la mutilación de nuestras posibilidades" (p. 19).

Este ensayo incluye un registro de 25 fotos (de Javier Lewin), a modo de inconsciente óptico, de calidad estética indiscutible. Y como una invitación a continuar la aventura de desenterrar tesoros, también recibimos un plano de la ciudad imaginaria de Santiago, con 69 puntos, deducidos de las novelas comentadas. Así, Carlos Franz nos lega el recorte escrito de los barrios (como si un niño jugara con las

La muralla enterrada [artículo] Rodrigo Cánovas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cánovas, Rodrigo, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La muralla enterrada [artículo] Rodrigo Cánovas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile